

LA CIUDAD DEL DIOS VIVO

MAS QUE VENCEDORES

10

SERIE

DEDICADO A TODOS LOS GANADORES DE ALMAS QUE
NECESITAN UN ESTUDIO SOBRE COMO VENCER AL
PECADO POR MEDIO DEL ESPIRITU SANTO.

Copyright © 2023, Paul J. Baumeister, Ph.D.

Traducido por Pedro Terrazon

Ninguna parte debe ser descargada o almacenada en un Sistema de recuperación que no sea el necesario para la navegación. No puede reproducirse, imprimirse o copiarse sin el permiso por escrito del autor.

Publicado por Paul Baumeister, P.O. Box 2366, Elk Grove, California 95759. Impreso en los Estados Unidos de América.



LA CIUDAD DEL DIOS VIVO



La tentación no es pecado, aunque pueda conducir al pecado. Después de todo, Jesús fue tentado mientras estuvo en esta tierra y no pecó. "Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado" (He. 4:15). Debes reconocer qué áreas de tu carácter necesitan fortalecimiento, ya que es parte de la clave para superar las tentaciones que se te presenten.

Cuando las personas son tentadas, esto proviene de dos fuentes principales:

El hombre puede ser tentado por sus propios malos deseos. "Sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido. Entonces la concupiscencia, después que ha concebido, da a luz el pecado; y el pecado, siendo consumado, da a luz la muerte" (Stg. 1:14-15).

El hombre puede ser tentado por el diablo. "Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto para ser tentado por el diablo" (Mt.4:1).

GANANDO LA BATALLA

La clave para vencer la tentación es "conocer a tu enemigo." Comprender la naturaleza de la tentación es vital para saber qué áreas de tu vida necesitan ser fortalecidas. Juan el anciano nos ofrece un desglose de las tres formas más prominentes de la tentación:

1 Juan 2:15-16

"No améis al mundo ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos y la vanagloria de la vida, no viene del Padre, sino del mundo" (1 Jn 2,15-16)."

La mayoría de nuestras tentaciones entran en una de las siguientes categorías:

- Los Deseos de la Carne
- Los Deseos de los Ojos
- La Vanagloria de la Vida

LOS DESEOS DE LA CARNE

La concupiscencia de la carne se refiere a la tentación que produce placer físico de alguna actividad pecaminosa que satisface los deseos de la carne e involucra cualquier tipo de actividad pecaminosa que traiga placer al cuerpo. Algunos ejemplos de los "deseos de la carne" incluyen los siguientes:

- Pecados sexuales
- Uso de drogas (marihuana, pastillas, cocaína, alcohol, etc.)

- Murmuración
- Violencia física y más

Gálatas 5:19-21

“Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios.”

LOS DESEOS DE LOS OJOS

Los deseos de los ojos se refieren a la tentación que atrae a la vista, a mirar cosas inapropiadas, o el deseo de tener cosas que no deberíamos tener. En otras palabras, es poner los ojos en algo con deseo o placer, aunque Dios nos haya prohibido mirar esas cosas.

El pecado de codicia es el mejor ejemplo del resultado de sucumbir a los deseos de los ojos. El décimo mandamiento que Dios dio a los Israelitas fue “*no codiciarás.*”

LA VANAGLORIA DE LA VIDA

La vanagloria de la vida es esa tentación pecaminosa por el exceso de grandeza o poder que todos sentimos la tentación de alcanzar. La soberbia en sí es uno de los pecados que más odia Dios. Es el pecado

que hizo que Lucifer (el ángel hermoso) se convirtiera en Satanás (el adversario). Algunos ejemplos de este pecado son los siguientes:

- Desear obtener crédito o gloria por cosas que otros (o Dios) hicieron.
- Desear que otros nos adoren o nos tengan en excesiva estima, "para hacernos un nombre".
- Desear sentirnos valorados o más importantes que los demás a nuestro alrededor.
- Desear tener posiciones de poder sobre los demás de manera que se hinche el ego para presumir (Jesús dijo que el que quiere ser grande debe ser el mayor servidor).

Consideremos las palabras del mismo Satanás, que estaba tan lleno de orgullo que quiso ser Dios:

Isaías 14:14

“sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo.”

Gálatas 5:16

“Digo, pues: andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne.”

Mateo 26:41

“Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil.”

Efesios 6:13-18

“Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes. Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia, y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz. Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno. Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios; orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y

velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos.”

1 Corintios 15:33

“No se dejen engañar: las malas compañías corrompen las buenas costumbres.”

COMPROMETIDO Y LISTO

En este caminar cristiano, mientras permitas que el Espíritu Santo te moldee, te convertirás en un creyente fuerte y comprometido. Las tentaciones vendrán a tu camino a veces, pero Dios te equipará y fortalecerá para que seas un vencedor. El Apóstol Pablo nos amonesta a:

- Huir de la fornicación (1 Cor. 6:18).
- Huye también de los deseos juveniles (2 Tim. 2:22).
- Huye del amor al dinero. Muchos han perdido sus almas en pos del dinero y han antepuesto el dinero a la asistencia a los servicios de la iglesia, donde obtienen la mayor parte de su alimento espiritual.

1 Timoteo 6:10

“porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores.”

Por último, Dios nos promete que seremos más que vencedores.

1 Corintios 10:13

“No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis

resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar.”

Romanos 8:37-39

“Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro.”

¿Cuáles cambios has (o necesita hacer) hecho para vivir por Dios?

For more Information
Paul Baumeister
P.O. 2366, Elk Grove, CA 95759

**[Click here to access the
complete series](#)**